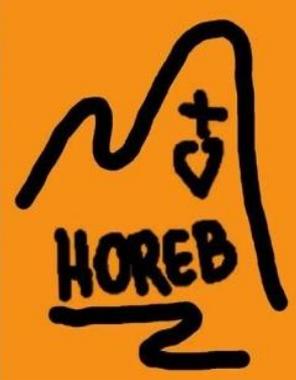


BOLETÍN ECUMÉNICO  
COMUNIDAD  
**HOREB**  
CARLOS DE FOUCAULD



Boletín nº 87, octubre de 2017.





## Boletín nº 87, octubre de 2017.

**Presidente :** José Luis Vazquez Borau

**Director :** Jesús Sierra López

**Consejo Editorial:**

Aisha Massida  
José Luis Nava  
Miguel Ángel Delfino

**COMUNICACIONES:** [redaccionhoreb@gmail.com](mailto:redaccionhoreb@gmail.com)  
[jsierral2010@gmail.com](mailto:jsierral2010@gmail.com)  
[foucauld.horeb@gmail.com](mailto:foucauld.horeb@gmail.com)



## ÍNDICE

	Pag.
EDITORIAL.....	4
GRAN ENCUENTRO DE RECONCILIACIÓN NACIONAL.....	5
“LA ENERGÍA ES UN DON DE DIOS” .....	10
EXPOSICIÓN <i>ESPERANZA PARA TIERRA SANTA</i> .....	12
CONVIVENCIA JUDEO CRISTIANA EN MÉXICO.....	14
SECTARISMO (de Carlo Carretto).....	15
RESEÑA EDITORIAL: El Camino de la Oración. ....	20
OREMOS: .....	22

## EDITORIAL

Queridos amigos y amigas del Boletín de la Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld:



¡ Paz y bien a todos vosotros !

Comenzamos el curso, nos adentramos en el otoño y sin apenas haber podido reflexionar un instante, las catástrofes naturales y los dramas humanos ocurridos recientemente nos incorporan súbitamente a la realidad. "**El amor de Cristo nos apremia**" (Cf 2 Cor 5) como nos recordaba el mensaje de los obispos de la Comisión Interconfesional en la pasada Semana de Oración por la unidad de los Cristianos.

Al cierre de esta edición, los disturbios se suceden en Cataluña, anticipando nuevos desencuentros. Hay que seguir hablando de paz, porque es una asignatura que nos quedó pendiente del curso pasado.

Contra el fanatismo de la intransigencia y de la condena de las diferencias, antepondremos la radicalidad del amor de Cristo por todos.

El próximo miércoles 4 de octubre celebraremos si Dios quiere la festividad de San Francisco de Asís. Sería un gran momento para que todos juntos entonáramos su oración: "*Señor, haz de mi un instrumento de tu Paz*"

Hoy más que nunca es necesaria gente como vosotros que desde la cotidianidad de su Nazaret testimonie con su amistad hacia todos el Evangelio.

Humildemente espero que este boletín os ayude a llevar Luz allá donde hay tinieblas.

Espero confiadamente vuestras impresiones como es habitual.

Vuestro pequeño hermano en el camino.

Jesús Sierra.

## **GRAN ENCUENTRO DE RECONCILIACIÓN NACIONAL**

*Reproducimos aquí las palabras del papa Francisco en la liturgia de reconciliación en Colombia, dado que encontramos que tienen un gran alcance que las hace extrapolables a cualquier conflicto nacional.*



«Queridos hermanos y hermanas: Desde el primer día he deseado que llegara este momento de nuestro encuentro. Ustedes llevan en su corazón y en su carne las huellas de la historia viva y reciente de su pueblo, marcada por eventos trágicos pero también llena de gestos heroicos, de gran humanidad y de alto valor espiritual de fe y esperanza.

Vengo aquí con respeto y con una conciencia clara de estar, como Moisés, pisando un terreno sagrado (cf. Ex 3,5). Una tierra regada con la sangre de miles de víctimas inocentes y el dolor desgarrador de sus familiares y conocidos.

Heridas que cuesta cicatrizar y que nos duelen a todos, porque cada violencia cometida contra un ser humano es una herida en la carne de la humanidad; cada muerte violenta nos disminuye como personas. Y estoy aquí no tanto para hablar yo sino para estar cerca de ustedes y mirarlos a los ojos, para escucharlos y abrir mi corazón a vuestro testimonio de vida y de fe. Y si me lo permiten, desearía también abrazarlos y llorar con ustedes, quisiera que recemos juntos y que nos perdonemos —yo también tengo que pedir perdón— y que así, todos juntos, podamos mirar y caminar hacia delante con fe y esperanza.

Nos reunimos a los pies del Crucificado de Bojayá, que el 2 de mayo de 2002 presenció y sufrió la masacre de decenas de personas refugiadas en su iglesia. Esta imagen tiene un fuerte valor simbólico y espiritual. Al mirarla contemplamos no sólo lo que ocurrió aquel día, sino también tanto dolor, tanta muerte, tantas vidas rotas y tanta sangre derramada en la Colombia de los últimos decenios. Ver a Cristo así, mutilado y herido, nos interpela. Ya no tiene brazos y su cuerpo ya no está, pero conserva su rostro y con él nos mira y nos ama. Cristo roto y amputado, para nosotros es

«más Cristo» aún, porque nos muestra una vez más que Él vino para sufrir por su pueblo y con su pueblo; y para enseñarnos también que el odio no tiene la última palabra, que el amor es más fuerte que la muerte y la violencia. Nos enseña a transformar el dolor en fuente de vida y resurrección, para que junto a Él y con Él aprendamos la fuerza del perdón, la grandeza del amor.

Agradezco a estos hermanos nuestros que han querido compartir su testimonio, en nombre de tantos otros. ¡Cuánto bien nos hace escuchar sus historias! Estoy conmovido. Son historias de sufrimiento y amargura, pero también y, sobre todo, son historias de amor y perdón que nos hablan de vida y esperanza; de no dejar que el odio, la venganza o el dolor se apoderen de nuestro corazón. El oráculo final del Salmo 85: «El amor y la verdad se encontrarán, la justicia y la paz se abrazarán» (v.11), es posterior a la acción de gracias y a la súplica donde se le pide a Dios: ¡Restáuranos! Gracias Señor por el testimonio de los que han infligido dolor y piden perdón; los que han sufrido injustamente y perdonan. Esto sólo es posible con tu ayuda y presencia. Eso ya es un signo enorme de que quieres restaurar la paz y la concordia en esta tierra colombiana.

Pastora Mira, tú lo has dicho muy bien: Quieres poner todo tu dolor, y el de miles de víctimas, a los pies de Jesús Crucificado, para que se una al suyo y así sea transformado en bendición y capacidad de perdón para romper el ciclo de violencia que ha imperado en Colombia. Tienes razón: la violencia engendra más violencia, el odio más odio, y la muerte más muerte. Tenemos que romper esa cadena que se presenta como ineludible, y eso sólo es posible con el perdón y la reconciliación. Y tú, querida Pastora, y tantos otros como tú, nos han demostrado que es posible. Sí, con la ayuda de Cristo vivo en medio de la comunidad es posible vencer el odio, es posible vencer la muerte, es posible comenzar de nuevo y alumbrar una Colombia nueva. Gracias, Pastora, qué gran bien nos haces hoy a todos con el testimonio de tu vida. Es el crucificado de Bojayá quien te ha dado esa fuerza para perdonar y para amar, y para ayudarte a ver



Pastora Mira Garcia  
Gran Representante de las  
Víctimas de Conflicto  
Colombiano.

en la camisa que tu hija Sandra Paola regaló a tu hijo Jorge Aníbal, no sólo el recuerdo de sus muertes, sino la esperanza de que la paz triunfe definitivamente en Colombia.

Nos conmueve también lo que ha dicho Luz Dary en su testimonio: que las heridas del corazón son más profundas y difíciles de curar que las del cuerpo. Así es. Y lo que es más importante, te has dado cuenta de que no se puede vivir del rencor, de que sólo el amor libera y construye. Y de esta manera comenzaste a sanar también las heridas de otras víctimas, a reconstruir su dignidad. Este salir de ti misma te ha enriquecido, te ha ayudado a mirar hacia adelante, a encontrar paz y serenidad y un motivo para seguir caminando. Te agradezco la muleta que me ofreces.



Luz Dary:  
víctima de explosivo

Aunque aún te quedan secuelas físicas de tus heridas, tu andar espiritual es rápido y firme, porque piensas en los demás y quieres ayudarles. Esta muleta tuya es un símbolo de esa otra muleta más importante, y que todos necesitamos, que es el amor y el perdón. Con tu amor y tu perdón estás ayudando a tantas personas a caminar en la vida. Gracias.



Deseo agradecer también el testimonio elocuente de Deisy y Juan Carlos. Nos hicieron comprender que todos, al final, de un modo u otro, también somos víctimas, inocentes o culpables, pero todos víctimas. Todos unidos en esa pérdida de humanidad que supone la violencia y la muerte.

Deisy lo ha dicho claro: comprendiste que tú misma habías sido una víctima y tenías necesidad de que se te concediera una oportunidad. Y comenzaste a estudiar, y ahora trabajas para ayudar a las víctimas y para que los jóvenes no caigan en las redes de la violencia y de la droga. También hay esperanza para quien hizo el

mal; no todo está perdido. Es cierto que en esa regeneración moral y espiritual del victimario la justicia tiene que cumplirse. Como ha dicho Deisy, se debe contribuir positivamente a sanar esa sociedad que ha sido lacerada por la violencia. Resulta difícil aceptar el cambio de quienes apelaron a la violencia cruel para promover sus fines, para proteger negocios ilícitos y enriquecerse o para, engañosamente, creer estar defendiendo la vida de sus hermanos.

Ciertamente es un reto para cada uno de nosotros confiar en que se pueda dar un paso adelante por parte de aquellos que infligieron sufrimiento a comunidades y a un país entero. Es cierto que en este enorme campo que es Colombia todavía hay espacio para la cizaña. Ustedes estén atentos a los frutos, cuiden el trigo y no pierdan la paz por la cizaña. El sembrador, cuando ve despuntar la cizaña en medio del trigo, no tiene reacciones alarmistas. Encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 24).

Aun cuando perduren conflictos, violencia o sentimientos de venganza, no impidamos que la justicia y la misericordia se encuentren en un abrazo que asuma la historia de dolor de Colombia. Sanemos aquel dolor y acogamos a todo ser humano que cometió delitos, los reconoce, se arrepiente y se compromete a reparar, contribuyendo a la construcción del orden nuevo donde brille la justicia y la paz. Como ha dejado entrever en su testimonio Juan Carlos, en todo este proceso, largo, difícil, pero esperanzador de la reconciliación, resulta indispensable también asumir la verdad. Es un desafío grande pero necesario. La verdad es una compañera inseparable de la justicia y de la misericordia. Juntas son esenciales para construir la paz y, por otra parte, cada una de ellas impide que las otras sean alteradas y se transformen en instrumentos de venganza sobre quien es más débil.

La verdad no debe, de hecho, conducir a la venganza, sino más bien a la reconciliación y al perdón. Verdad es contar a las familias desgarradas por el dolor lo que ha ocurrido con sus parientes desaparecidos. Verdad es confesar qué pasó con los menores de edad reclutados por los actores violentos. Verdad es reconocer el dolor de las mujeres víctimas de violencia y de abusos. Quisiera, finalmente, como hermano y como padre, decir: Colombia, abre tu corazón de pueblo de Dios y déjate reconciliar. No temas a la verdad ni a la justicia. Queridos colombianos: No tengan temor a

pedir y a ofrecer el perdón. No se resistan a la reconciliación para acercarse, reencontrarse como hermanos y superar las enemistades.

Es hora de sanar heridas, de tender puentes, de limar diferencias. Es la hora para desactivar los odios, renunciar a las venganzas y abrirse a la convivencia basada en la justicia, en la verdad y en la creación de una verdadera cultura del encuentro fraterno. Que podamos habitar en armonía y fraternidad, como desea el Señor. Pidamos ser constructores de paz, que allá donde haya odio y resentimiento, pongamos amor y misericordia. Deseo poner todas estas intenciones ante la imagen del crucificado, el Cristo negro de Bojayá:

*Oh Cristo negro de Bojayá, que nos recuerdas tu pasión y muerte; junto con tus brazos y pies te han arrancado a tus hijos que buscaron refugio en ti.*

*Oh Cristo negro de Bojayá, que nos miras con ternura y en tu rostro hay serenidad; palpita también tu corazón para acogernos en tu amor.*

*Oh Cristo negro de Bojayá, haz que nos comprometamos a restaurar tu cuerpo. Que seamos tus pies para salir al encuentro del hermano necesitado; tus brazos para abrazar al que ha perdido su dignidad; tus manos para bendecir y consolar al que llora en soledad.*

*Haz que seamos testigos de tu amor y de tu infinita misericordia».*



El Xto. negro de Bojayá:  
víctima y testigo de la  
locura y reconciliación.

## **“LA ENERGÍA ES UN DON DE DIOS”**

*Durante la conferencia interreligiosa organizada por la Santa Sede en Kazajstán el 31 de agosto, la encargada del programa de Diálogo Interreligioso del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), Clare Amos, compartió sus ideas sobre la producción energética y el cuidado de la creación desde una perspectiva cristiana.*

*“Creo que resulta revelador que la gran mayoría de las referencias del Nuevo Testamento sitúen el origen de la ‘energía’ en Dios”, dijo Amos. “Quizá sea importante y conveniente recordar a las personas de fe que la energía es un don de Dios y no algo que pertenece intrínsecamente a la humanidad”.*



Conferencia ecológica-interreligiosa en Kazajstan.  
Foto Clare Amos. CMI

*Nuestro uso y desarrollo de los recursos energéticos debe tomar en consideración esta verdad teológica esencial, añadió, para que lo que da la vida o mejora su calidad sea un criterio fundamental a la hora de elegir, usar y desarrollar la energía.*

*“Por el contrario, todo lo que potencial o realmente amenace la vida es o debería ser el camino menos elegido”, dijo. Amos fue una de las oradoras que abordó el tema “Todos juntos por el cuidado de nuestra casa común”.*

*La reunión interreligiosa coincidió con la Expo 2017, una exposición internacional que tiene lugar del 10 de junio al 10 de septiembre en Astaná (Kazajstán). La exposición se diseñó bajo el lema “La energía del futuro” con el objetivo de generar un debate mundial entre los países, las organizaciones no gubernamentales, las empresas y el público en general sobre la pregunta: “¿Cómo*

*garantizamos un acceso seguro y sostenible a la energía para todos mientras reducimos las emisiones de CO2?”.*



Claire Amos  
Comisionada del CMI  
para la Energía en  
Kazajistan

*Amos ofreció una perspectiva general de algunas políticas y documentos del CMI relacionados con la energía, entre los que se encuentra el compromiso del CMI de sumarse a la “Campaña Shine” o “Shine: invertir en el acceso a la energía para todos”, que aglutina el compromiso de poner fin a la pobreza energética que sufren muchas personas en nuestro mundo. “El ‘todos’ de Shine es importante”, dijo Amos, pues “nuestro deseo de sustituir progresivamente los combustibles fósiles no es realista ni tampoco justo si no contribuimos abiertamente al desarrollo de formas de energía renovable en las partes del planeta con escasos recursos energéticos”.*

*Amos también planteó la siguiente pregunta: ¿cuál es la mejor manera de ser fiel al futuro? “Resulta interesante que algunos símbolos bíblicos fundamentales de la presencia del Espíritu –el viento y el agua– sean precisamente las herramientas y expresiones de las principales formas de energía renovable: utilizar el poder del agua y el poder de los vientos”, dijo. “No creo que sea una casualidad”.*

*En 2014, el CMI adoptó oficialmente la decisión de desinvertir en combustibles fósiles. “El CMI alienta asimismo de manera firme el desarrollo y uso de fuentes de energía renovables como el sol, el viento, el agua y la energía geotérmica”, explicó Amos.*

*Amos expresó su agradecimiento a la Santa Sede por la oportunidad de participar en un diálogo interreligioso centrado en la energía. “Mientras contemplamos juntos el futuro de la sostenibilidad, nos dimos todavía más cuenta de la importancia del creciente clima de confianza y franqueza entre nosotros”.*



# **EXPOSICIÓN ESPERANZA PARA TIERRA SANTA**

## *Doce Rostros de Esperanza*



El lunes 18 de septiembre a las 10.30 tuvo lugar la apertura de una exposición de esperanza por la justicia y la paz en el Centro Ecuménico de Ginebra en el marco de un encuentro ecuménico global de 45 representantes de todas partes del mundo.

Alentamos a profesionales de los medios de comunicación a participar, pues tendrán la posibilidad de sacar fotos y realizar entrevistas.

Esta exposición forma parte de la campaña en las redes sociales “*Seek #JusticeAndPeace in the Holy Land*” (*Buscar #justiciaypaz en la Tierra Santa*) que comenzó el pasado mes de junio, al cumplirse el cincuentenario de la Guerra de los Seis Días y la ocupación que trajo aparejada.

La apertura de esta exposición coincide con la Semana Mundial por la Paz en Palestina e Israel, evento anual para el avance de la paz y la unión en oración por Oriente Medio.

La exposición es una expresión fuerte y conmovedora de esperanza por la justicia y la paz de 12 palestinos e israelíes, víctimas de la ocupación.

*“Mediante el lanzamiento oficial de la exposición 12 rostros en todo el mundo, completamos la campaña digital con una muestra diseñada profesionalmente. Invitamos calurosamente al público a venir a ver estos 12 testimonios sobrecogedores”, explica Marianne Ejdersten, directora de comunicación del Consejo Mundial de Iglesias (CMI).*

Esta exposición de Ginebra, en la sede del CMI, sigue a la versión piloto que tuvo lugar en Beit Sahour, Palestina, el pasado mes de junio, en ocasión de la reunión de 60 líderes de iglesias y organizaciones basadas en la fe para celebrar consultas de paz.

*“Este año ofrece una serie de oportunidades para destacar la trágica situación en la Tierra Santa y concientizar sobre las injusticias y los sufrimientos que los habitantes han soportado durante 50 años de ocupación. Las expresiones de esperanza de personas afectadas y oprimidas son cruciales, sobre todo en tiempos de desesperación. Además, se corresponden con la Peregrinación de justicia y paz, una llamada a todas las iglesias miembros”, añade Ejdersten.*

El Consejo Mundial de Iglesia produjo y acoge esta exposición en el Centro Ecuménico, 150 route de Ferney, Ginebra.



## CONVIVENCIA JUDEO CRISTIANA EN MÉXICO

*Nos hacemos eco de este proyecto interreligioso que planea acoger en una misma plaza sinagoga e iglesia.*

*Enlace Judío México (14/09/2017)*

El gobernador del **Estado de México**, Eruviel Ávila, el presidente municipal de **Huixquilucan**, Enrique Vargas del Villar, el Cardenal Carlos Aguiar, Moisés Romano Jafif, presidente del



Comité Central de la Comunidad Judía en México, por Max el-Mann Arazi, presidente de la Sociedad de Beneficencia Alianza Monte Sinaí, Marcos Salame, presidente del consejo administrativo de Bosque Real, el Rabino Abraham Tobal, líder espiritual de la comunidad Monte Sinaí, se reunieron para atestiguar la donación de dos terrenos, uno para la Comunidad Judía y otro para la Iglesia Católica en Bosque Real.

Los terrenos constituirán una Plaza Ecuménica, donde convivirán dos centros comunitarios.

*“Ambas comunidades estarán conviviendo, cada uno con sus respectivas ideas”* dijo Enrique Vargas.

Los terrenos, de 25 mil metros cada uno, serán donados por el **Consejo Administrativo de Bosque Real**, presidido por *Marcos Salame Jafif*.

**Max El-Mann Arazi**, presidente de la Sociedad de Beneficencia Alianza Monte Sinaí, y el cardenal **Carlos Aguiar Retes, arzobispo metropolitano de Tlalnepantla**, enfatizaron la convivencia religiosa y la unidad resultante de la misma.



## **SECTARISMO (de Carlo Carretto)**

*Desde el libro "Cartas del desierto" publicado en la editorial San Pablo (©2010), reproducimos un extracto de este capítulo XI de la experiencia en Tamanrasset, de este hermano tan cercano, dando razón de su fe a un niño de ocho años.*

También es esta tarde Abdaramán quien me acompaña al eremitorio para la adoración: doscientos metros que recorreremos juntos, cogidos de la mano y conversando sobre el tiempo.

¿Sabéis quién es Abdaraman? Es un muchachito musulmán de unos ocho años. Digo de "unos" ocho años porque aquí no existe oficina de registro civil y nadie toma nota de los nacimientos. Por eso pocos conocen su edad con precisión.



Abdaramán no va a la escuela, aunque hay una más allá de Oued, frecuentada por los europeos y por algún "mosabit" (hijo de comerciante). No va a la escuela porque su padre no le deja ir.

"Aleck -le pregunto-, ¿por qué no envías a tu hijo a la escuela?".

Aleck me mira profundamente y me dice: "*hermano Carlo, no mando a mis hijos a la escuela porque se hacen malos. Mira a los que van a la escuela: no rezan, ya no obedecen y sólo se preocupan de vestir bien*".

Abdaramán es musulmán, ha sufrido la circuncisión, como todos los hijos de Ismael, y es de la estricta observancia. Su padre Aleck es un buen hombre, rico de fe y de hijos. Cuando llega el Ramadán, ayuna desde la aurora hasta la puesta del sol, aunque continúa trabajando su campo a lo largo de la orilla del Oued de Tamanrasset. Aleck es verdaderamente religioso y todos los años recuerda el sacrificio de Abrahán con la muerte de un carnero, y con tal ocasión compra un vestido claro de algodón a todos sus pequeños. Su confianza en Dios es total; y aunque es muy pobre, no roba, sino que vive de su trabajo, que consiste en excavar durante meses y meses en la arena del Oued un canal subterráneo

llamado "seghia" y durante los otros meses cultivar su pequeño campo que tiene necesidad de agua al menos tres veces a la semana.

Una vez llegó la legión extranjera y acampó a lo largo de la "seghia" excavada en la arena y que lleva el agua al trigo de Aleck.

Naturalmente, el agua llegó a faltar y el trigo de Aleck empezó a secarse.

*"Aleck -le digo-, si esto continúa así, tu trigo se secará. Vete a decir al capitán que la "seghia" es tuya y que ponga el campamento en otra parte".*

Aleck me respondió: *"Allah es grande y proveerá por mis hijos"*; y dejó morir el trigo, mientras los legionarios lavaban los camiones y se echaban el agua encima para divertirse.

Abdaramán pues, me acompaña esta tarde al eremitorio. El sol se ha puesto y el aire se ha vuelto fresco, propicio para pasear. Siempre tenemos muchas cosas que contarnos, porque realmente nos queremos bien. Todas las mañanas me lo encuentro delante de la celda esperando a que yo termine la meditación. Frecuentemente tomamos el té juntos; y él me dice que gusta el pan que yo hago. Abdaramán siempre tiene apetito, pero nunca me pide nada: soy yo el que tengo que adivinarlo.

Esta tarde está serio y a duras penas responde a mis preguntas. Comprendo que tiene algo importante que decirme y que no se atreve.

Pero sé que no tardaré en saberlo, porque entre ambos no hay secretos.

- *¿Qué tienes, Abdaramán, esta tarde? ¿Por qué no hablas?*  
(Silencio...)

- *¿No has comido el cuscús?*  
(Silencio...)

- *¿Te ha pegado tu padre?*  
(Silencio...)

- *¿Se te ha escapado el fenek de la jaula?*  
(Silencio...)

- Pero habla, Abdaramán; abre el corazón a tu amigo, el hermano Carlo.

Abadarmán rompe a llorar [...]. Le aprieto la mano en señal de afecto

- Entonces Abdarmán ¿qué es lo que te hace llorar?

- Hermano Carlo lloro porque tú no te haces musulmán.

- Óh -exclamo-, ¿y por qué debo hacerme musulmán? Abdaramán, yo soy cristiano y creo en Jesús. Yo ruego, como tú, al Dios que creó el cielo y la tierra, y nuestras oraciones van al mismo Cielo, porque sólo hay un Dios. Y mi Dios es tu Dios. Es Él quien nos ha creado, nos alimenta y nos ama. Si cumples con tu deber, si no robas, si no matas, si no dices mentiras, si sigues la voz de tu conciencia, irás al Paraíso; y será el mismo Paraíso que el mío, si también yo hago lo que Dios me manda. No llores más.

- No, no -me grita- si tú no te haces musulmán irás al infierno, como todos los cristianos.

- ¿Quién te ha dicho eso Abdaramán?

- Me ha dicho el Taleb que todos los cristianos van al infierno; yo no quiero que tu vayas al infierno.

Hemos llegado juntos al eremitorio y Abdaramán se detiene. Nunca ha ido más adelante. Siempre se ha quedado a una docena de pasos de aquella construcción y ni por todo el oro del mundo entraría, como si allá dentro hubiera alguna cosa misteriosa y diabólica prohibida a los pequeños musulmanes.

El amor que me tiene, y es mucho, siempre ha chocado contra este muro que nos divide y que esta tarde toma un nombre tan tremendo: "**infierno**".

Le digo "No Abdaramán; Dios es bueno y nos salvará a los dos, y salvará a tu padre, y todos iremos al Paraíso. No creas que por el solo hecho de que yo sea cristiano voy a ir al infierno, como yo no creo que tú irás allá porque eres musulmán. ¡Dios es tan bueno! Quizá no has entendido bien lo que quería decir el Taleb; quizá te ha dicho que los malos cristianos irán al infierno. Estate tranquilo; vete a casa a rezar tu oración, mientras yo rezaré la mía; y antes de terminar, di a Dios esto; como también se lo diré yo: "**Señor, haz que todos los hombres se salven**". Anda vete....

Y entro triste en el eremitorio, en esta pequeña construcción de barro edificada por el mismo Carlos de Foucauld, que quiso que le llamaran el Pequeño Hermano universal y que murió asesinado, por ignorancia y fanatismo, por los hijos de la misma tribu de Aleck y Abadaramán.

Pero esta tarde me será difícil orar. ¡Qué tumulto de pensamientos ha despertado en mí el pequeño amigo!

¡Pobre pequeño Abdaramán! También tú eres víctima del fanatismo, del celo intempestivo de los llamados "hombres de Dios", de los religiosos que enviarían al infierno a la mitad del género humano, sólo porque no son de los suyos.

¡Qué doloroso es todo esto! ¿Cómo es posible que esto suceda? ¡Que el hilo de amor que me une a un hermano sea roto por el presunto "celo por Dios"! Que la religión, en vez de ser motivo de unión, se convierta en trinchera de muerte o, por lo menos, de odio inconfesado. Mejor es no tener esta religión que divide. ¡Mejor andar a tientas en la oscuridad que poseer una luz semejante!

[...]

Pero hay en el aire algo nuevo. Un soplo del Espíritu anima a todo el universo. Un mundo viejo muere y otro nace. Otra sensibilidad, otras exigencias, otras fuerzas. Estamos en la aurora de una época marcada por un gran deseo de amor y de paz entre los pueblos y entre los hombres. [...]

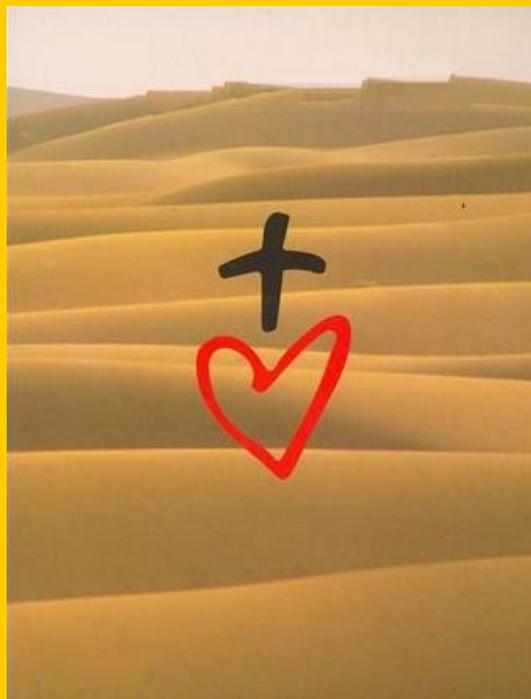
Un sentido ecuménico desata los nudos más complicados; y un deseo de conocernos y de comprendernos supera con mucho la tentación de permanecer cerrados en la vieja ciudadela de nuestra presunta verdad. [...]

Abdaramán, mi pequeño y querido Abdaramán, no temas; seguiremos amándonos, nos encontraremos, y ... **no solo en el Paraíso.**



# V-JORNADAS DE DESIERTO ON LINE CON CARLOS DE FOUCAULD

*“Espiritualidad del desierto”*



**Fechas:** Del 20 al 26 de Noviembre.

**Dirige:** José Luis Vázquez Borau, Presidente de la Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld.

**Inscripciones:** [foucauld.horeb@gmail.com](mailto:foucauld.horeb@gmail.com)

## **RESEÑA EDITORIAL.**



*En esta ocasión nuestro hermano José Luis nos presenta la reseña de un texto de profundización en la oración que resulta de gran ayuda.*

## **EL CAMINO DE LA ORACIÓN**

Andrea Gasparino

### **Reflexiones y consejos para dar luz a nuestra vida**

Editorial: PPC.

Madrid 2016.

76 pág.

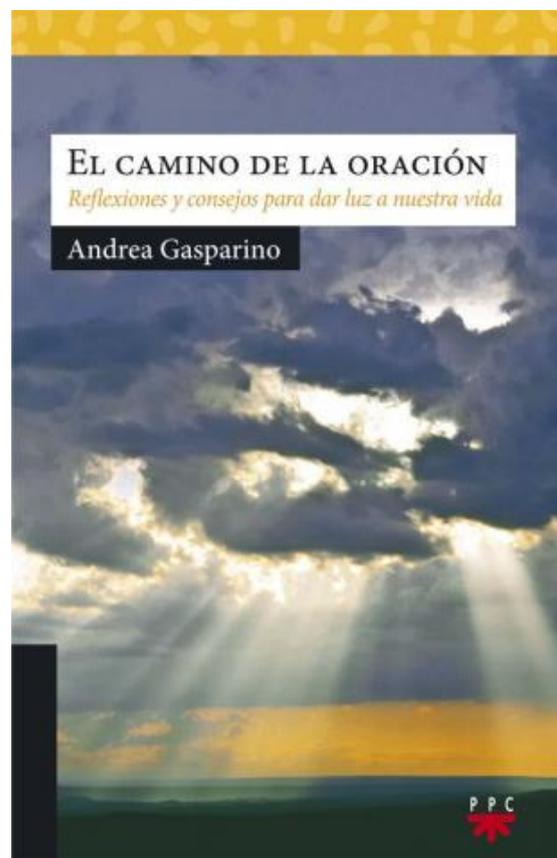
---

El padre Andrea Gasparino (1923-2010) fue el fundador del Movimiento Contemplativo Misionero Carlos de Foucauld, que desarrolló su labor fundamentalmente en la comunidad madre de Cuneo, en el Piamonte italiano, que se ha convertido en un centro de espiritualidad frecuentado por muchas personas, especialmente jóvenes. Fruto de su experiencia pastoral nos presenta El camino de la oración como una guía y consejos para adentrarse en el camino de la adoración, punto central de la espiritualidad foucauldiana.

Inicia este recorrido con esta constatación: “El problema de la “oración” es el problema más urgente de nuestra vida, porque de la oración depende casi todo. Cuando rezamos cambiamos. Si rezamos de verdad, arrojamos más luz sobre nuestros problemas y nuestra voluntad se fortalece. La oración es un termómetro infalible” (pág. 5). Sitúa después el papel de la meditación: “Quien tiene ideas profundas en la vida espiritual, antes o después transforma su vida. Si una persona toma la costumbre de meditar con constancia, no puede evitar su progreso” (pág. 15) afirmando que “la reflexión es el elemento que debe alimentar y sustentar la oración. La reflexión es el medio más directo para mantener encendido el fuego de la oración” (pág. 17). Y concluye: “Hay un solo libro indispensable para nuestra reflexión y oración: la Biblia” (pág. 18).

Después de estas notas preliminares el padre Gasparino hace este llamamiento a los jóvenes: “Hay muchos jóvenes insatisfechos con su vida cristiana, porque viven una oración en pañales. Un joven de veinte años no se nutre con las papillas de un niño de dos años... Para los jóvenes ha llegado la hora de la oración contemplativa, de la oración auténtica, la que nos ha enseñado Jesús, la que Jesús practicó: la que crea la estructura del hombre nuevo” (pág. 23). Y llega la gran pregunta: ¿Qué es rezar? “Podríamos resumirlo en una frase que los jóvenes no deben olvidar: rezar es amar” (pág. 25) “Podríamos decir que querer a Dios es dejarse querer, es acoger su amor. Esto es amar a Dios” (pág. 26).

A partir de este momento el autor se adentra propiamente en el camino de la oración marcando la meta: “Cuando la oración se transforma en amor verdadero, cuando la oración se vuelve respuesta, estamos en la etapa más elevada de la oración” (pág. 37) Y ahora el autor se centra en la adoración, que es el momento más difícil de la oración: “La adoración podría llamarse “oración de amor”, es decir, oración verdadera. La adoración es una oración muy activa, porque es la oración de entregarse” (pág. 44). La adoración es un acto de amor. Como dice Carlos de Foucauld: “Mirar al Señor amándole” y Teresa de Jesús: “Cuanto más amor contiene una oración, más oración es”. Y para ayudar en este proceso, el autor ofrece una serie de consejos muy útiles, para la adoración de Jesús en la Eucaristía, señalando también los frutos de esta “oración de amor”. En definitiva estamos ante un libro de ayuda para todas las personas que quieran ir a fondo en la entrega al Señor Jesús.

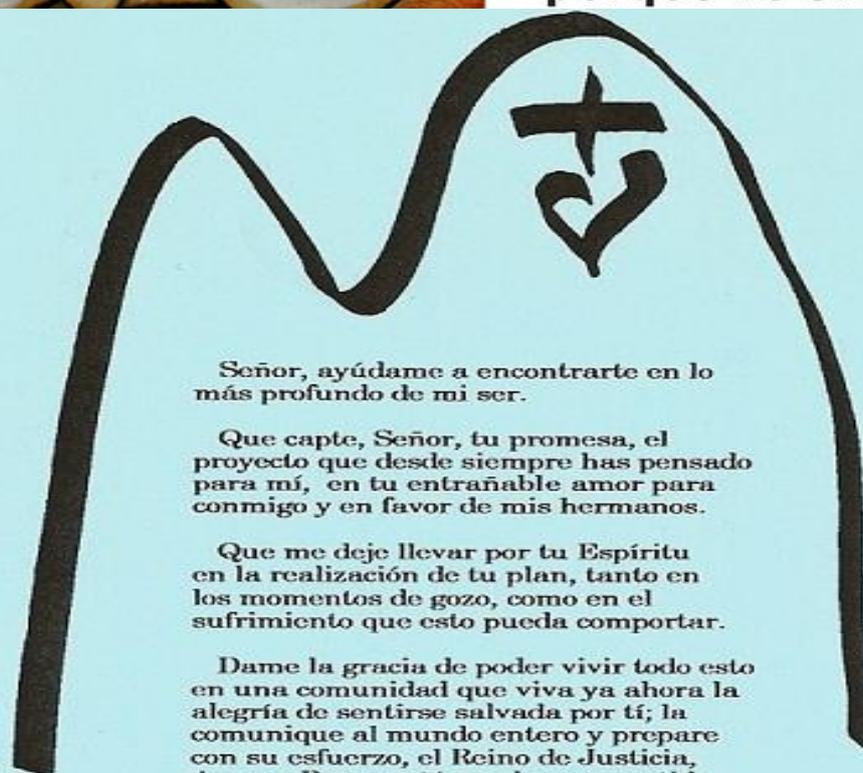


## OREMOS:



### **Oración del abandono**

**Padre mío,  
me abandono a Ti.  
Haz de mí lo que quieras.  
Lo que hagas de mí te lo agradezco,  
estoy dispuesto a todo,  
lo acepto todo.  
Con tal que Tu voluntad  
se haga en mí  
y en todas tus criaturas,  
no deseo nada más, Dios mío  
Pongo mi vida en Tus manos.  
Te la doy, Dios mío,  
con todo el amor  
de mi corazón,  
porque te amo,  
y porque para mí  
amarte es darme,  
entregarme en Tus manos  
sin medida,  
con infinita confianza,  
porque Tú eres mi Padre.**



Señor, ayúdame a encontrarte en lo más profundo de mi ser.

Que capte, Señor, tu promesa, el proyecto que desde siempre has pensado para mí, en tu entrañable amor para conmigo y en favor de mis hermanos.

Que me deje llevar por tu Espíritu en la realización de tu plan, tanto en los momentos de gozo, como en el sufrimiento que esto pueda comportar.

Dame la gracia de poder vivir todo esto en una comunidad que viva ya ahora la alegría de sentirse salvada por tí; la comunique al mundo entero y prepare con su esfuerzo, el Reino de Justicia, Amor y Paz que tú nos has prometido.

## **ORACIÓN DEL HOREB**